

Almirante Pedro Espina Ritchie

"El Monitor Huáscar"

Por HERNAN DEL SOLAR

Hay libros que nos enseñan a ser modestos, a no dejarnos llevar por el orgullo de creer que sabemos ciertas cosas que ignoramos. Son útiles, pues, y de veras recomendables. Uno de ellos, "El monitor Huáscar", del almirante Pedro Espina Ritchie, que publica Editorial Andrés Bello en un volumen amablemente presentado con numerosas fotografías y una reproducción del combate de Angamos, del pintor Somocreses.

Este libro no se recomienda sólo por la buena evocación de determinados hechos históricos, no siempre cabalmente conocidos por la mayoría, sino por el espíritu que lo anima. Ensayamos ante un barco que sirvió gloriosamente a las marinas de Perú y de Chile, y en estas páginas se lo muestra, con justicia, como símbolo del heroísmo y entereza, a la vez que con un claro anhelo de que nos sirva a chilenos y peruanos a manera de cordial entendimiento, en las días actuales y en el futuro.

Lleva la obra un prólogo comprensivo de Guillermo Izquierdo Araya, donde, además de señalar las utilidades de su publicación, destaca los servicios del almirante Espina Ritchie en pro de una perfecta conservación del "Huáscar". No fue tarea de realización fácil. Se le había dado al monitor su baja definitiva de la escuadra chilena en 1903 y se hallaba fondeado en Talcahuano. Por los años de 1900-02 el almirante Espina fue jefe del Apostadero Naval del mencionado puerto, y a poca de estar en el cargo sintió la necesidad de tomar la responsabilidad de conservar debidamente la nave. "Fue —nos dice Izquierdo Araya— un motivo de inquietud permanente divisarlo fondeado sin saber si al siguiente día podía estar allí, en el caso en que lo han visto sucesivas generaciones". El autor del libro confirma estas palabras y relata sobriamente las actividades que hubo de llevar a cabo para ver convertidos en realidad sus propósitos. Yatamente, contó con ayuda de autoridades y particulares. Detalles son estos que merecen conocerse. En el libro se verá con claridad la cooperación prestada al almirante Espina Ritchie y de este modo podrá apreciarse una vez más cómo responden nuestros compatriotas cuando se trata de una obra de justicia.

Las palabras con que el autor encabeza su obra manifiestan con sencillez la intención que lo inspiró. "El presente libro —dice— tiende a poner al alcance de todos nuestros compatriotas algunas informaciones generales sobre la historia del monitor "Huáscar", desde su construcción en Inglaterra, hasta ya más de un siglo, hasta la época actual". No empieza por enumerar las dificultades, las dudas, los estadios y desahucios que vivieron a su encuentro, como suelen hacerlo otros autores que desean, desde un principio, indicar hacia ciertos valores que apuntalan sus publicaciones. Con toda naturalidad —y comprendiendo que todo esfuerzo más vale sin un satisfactorio resultado— lo único de que se preocupa es de que sus páginas lleguen a una mayoría, cuánto más amplia mejor, para que moldee páginas de la historia del mar Pacífico no sean únicamente solistas de modo superficial sino vastas, rectas y perdurables, a un Dominado rincón de la memoria.

El método seguido por el autor es el más conveniente a una información precisa. Divide la obra en tres partes: la primera se dedica a las características del monitor (desplazamiento, blindaje, cañón, eslora, manga, máquina, velocidad, etc.); en la segunda, se trata la historia del "Huáscar", desde su construcción en Inglaterra en 1866, hasta que es dado de baja, pasando entre la primera fecha y la última por acciones de guerra de una herencia reconocida en todo el mundo, y en la tercera, se evoca tradiciones nacionales y se enumeran los cuidados que se tienen con la nave y se sugiere la conveniencia de que sea declarada Museo Nacional. En esta sección del libro se alude también a la idea de la devolución del "Huáscar" al Perú. Se estudian diversos aspectos y se subraya la del prestigio perpetuo peruano Ronald Coloma que manifestaba que la iniciativa debe partir, indudablemente, de los chilenos, y agrega a continuación que en su país había esas mismas noticias sobre el monitor. "La idea generalizada de los peruanos —dice— es que la nave está botada en algún muelle y utilizada como bazarillo flotante. (Pero cuán maravillosa es nuestra sorpresa al ver que se ha convertido en un monumento flotante no sólo a la marina chilena, sino también a la marina peruana, y que a bordo no se habla de vencedores ni vencidos, sino que de héroes navales. Igual recordamos hay para Grau como para Prat". Y termina: "Me gustaría que viera aquí mucha gente, especialmente, a algunos parlamentarios peruanos que están bastante mal informados". Yera aquí un punto de gran importancia: la escasez de información que suele apartar indolentemente a los países hispanoamericanos y la necesidad existente, para bien de todos, de un acercamiento verdadero, y no sólo a través de esos discursos que arriban alidos aplausos en los banquetes y no tienen mayor destino.

Esta falta de información —sobre la cual conviene insistir— queda plenamente subsanada, en cuanto al monitor "Huáscar" se refiere, con este libro bien estudiado y de exposición tan clara del almirante Pedro Espina Ritchie. El estudio del tema se realiza con lenguaje sobrio, sin innecesarias búsquedas de ornamentos retóricos. Es la voz de un hombre de armas, disciplinado, fiel a la verdad, que no desea sino cooperar sin reservas a que haya entre su país y el pueblo hermano del Perú una amistad no espasada por resquemor alguno.

No es necesario, incontestablemente, recordarlo a cualquier patriota del Perú y de Chile quienes son los grandes muertos en la cubertería del "Huáscar". Sus nombres están en el corazón sin elido de todo aquel que venida la memoria de sus héroes: Arturo Prat, comandante de la "Esmeralda", que en el aborraz al monitor el 21 de mayo de 1881; Miguel Grau, contralmirante peruano, comandante de la nave, que muere en su tarte de mundo durante el combate de Angamos, el 8 de octubre de 1881; Manuel Thomson, capitán chileno que es deshonrado por una cruenta enemita en el bombardeo de Arica, el 27 de febrero de 1880. Hay muchos otros nombres, que en el libro se recuerdan y merecen nuestra admiración. En cada página se encuentra algún aspecto de la historia digno de ser sabido del olvido. Al Almirante Pedro Espina Ritchie se le debe una obra que ha de ser recomendada para que tenga la vasta divulgación que su seriedad y honradez se han conquistado.

Almirante Pedro Espina Ritchie "El monitor Huáscar"

[artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Almirante Pedro Espina Ritchie "El monitor Huáscar" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile